Gilles DELEUZE, Félix GUATTARI, *Mille Plateaux (Capitalisme et Schizophrénie, tome 2)*, Editions de Minuit, París 1980, 645 pages.

Ocho años después de la aparición del controvertido *Anti-Edipo*, DELEUZE y GUATTARI nos ofrecen la continuación del gran proyecto que intitularon *Capitalismo y Esquizofrenia*. El subtítulo enigmático de *Mille Plateauxes*, simplemente, la enunciación-síntesis de lo que es la práctica de la filosofía que ellos inauguran. La filosofía se convierte así en la práctica de construcción de un *rizoma* cuyos elementos son los distintos plateaux. Este término, intraducible, es tomado en préstamo a la botánica (en el estudio de los bulbos, tubérculos y rizomas) y a

-
5. C.B. MACPHERSON, *Democratic Theory: essays in retrieval*, Oxford University Press, 1973, p. 88.
 6. Al respecto cfr. Milton FISK, "History and Reason in Rawls Moral Theory", en Norma DANIELS, op. cit., p. 58.

Gregory BATESON para quien un *plateau* designa una región continua de intensidades, que vibran sobre sí mismas y que se desarrollan sin orientarse a un punto determinado o a un fin exterior. Para nuestros autores, un *plateau* es una multiplicidad conectable con otra por medio de tallos subterráneos superficiales, los cuales forman y despliegan un *rizoma*. Este libro fue escrito, así, como un *rizoma*, compuesto por una multiplicidad ilimitada de *plateaux*. Con una característica muy especial: que cada uno de los *plateau* que constituyen este libro puede ser leído en cualquier orden y podemos ponerlo en conexión con cualquiera de los otros.

Este libro es la puesta en obra, el funcionamiento o el agenciamiento de una nueva práctica de la filosofía, a la cual nuestros autores ponen los nombres equivalentes a *Rizomática*, *Esquizo-Análisis*, *Estrato-Análisis*, *Pragmática* o *Micro-Política*. Todos nombres para designar una práctica singular de la filosofía. *Mille Plateaux* no es sino eso, un libro de filosofía. Pero donde la filosofía adquiere un estatuto nuevo y renovador. La filosofía, sin embargo, sigue cumpliendo la función tradicional de invención de conceptos, de creación de nuevos conceptos que nos permitan pensar el mundo complejo y múltiple de la realidad social, política e histórica. En una palabra, pensar la vida y la multiplicidad de experiencias que la enriquecen y estimulan. Esta multiplicidad de conceptos creados son los distintos *plateaux*, es decir, las zonas de continuidad intensiva que entre conceptos diferentes y entre territorios diversos (todos los saberes de los cuales se sirven), construyen un sistema de pensamiento. Ellos lo llaman *rizoma*. Pero se trata de un sistema abierto, construido, como todo sistema filosófico, con conceptos. La diferencia aquí es que los conceptos no expresan *esencias*, sino que se refieren a *acontecimientos* y *circunstancias*. Una práctica nueva de la filosofía, maquinaria prodigiosa de invención conceptual.

Y, sin duda, una maquinaria de sustitución (de inspiración nietzscheana) que nos permite liberarnos al fin de los grandes conceptos, totalizantes y totalizadores, de la Metafísica occidental. Esos que NIETZSCHE llamaba con el martillo en la mano "los *conceptos supremos*, es decir, los conceptos más generales, los más vacíos, el último humo de la realidad que se evapora" (*Crepúsculo de los ídolos*, cap. 3, aforismo 4). Los ejemplos abundan: el concepto de *sujeto* (sujeto de enunciación y de enunciado) es sustituido por el de *agenciamientos colectivos de enunciación* o por el de *becceidad*, es decir, por modos de individuación que no son los de una cosa, de una persona o de un sujeto. La *lógica dialéctica* es sustituida por una *lógica rizomática* o *diagramática*. El concepto de *historia* es sustituido por el de *devenir*. En efecto, en *Mille Plateaux* los devenires (devenir-animal, devenir-intenso, devenir-imperceptible) tienen más importancia que la historia. Y la geografía más que la historia. La filosofía, *Esquizo-análisis* o *diagramatismo*, tiene por objeto las *líneas* que son elementos constituyentes de cada cosa y de cada acontecimiento. Para ellos cada cosa tiene su propia geografía, su cartografía, su diagrama. La función de la filosofía, entonces, es la de trazar el diagrama que corresponde a cada cosa, diagrama construido con multiplicidad de líneas (líneas segmentarias o segmentarizadas, líneas de fuga o deterritorialización, líneas de demolición o muerte). El filósofo se vuelve cartógrafo. La función del *esquizo-análisis* se precisa y se enriquece. Gran avance respecto al *Anti-Edipo*. La filosofía se convierte en *pragmática* (análisis de los regímenes de signos) o en *estrato-*

análisis (análisis de los estratos que nos constituyen, estratos de significancia y de subjetivación). La filosofía actúa como una práctica política, ellos la llaman *micropolítica*. Análisis y construcción del diagrama de líneas que nos constituyen, a nosotros y a todas las cosas, realidades sociales y políticas. Análisis del *capitalismo* y su axiomática, del *fascismo* y su realidad micropolítica. Análisis del *campo social* o del *socius*. Construcción de un diagrama exhaustivo, más completo que el que traza MICHEL FOUCAULT, admirable cartógrafo.

Mille Plateaux es la versión actual de la *Etica* spinozista. Lo que en él interesa no es sino, como en SPINOZA, líneas, movimientos, intensidades, encuentros. La *Etica*, como el libro que nos ocupa, no es más que una *Etología*: estudio de las relaciones de movimiento y de velocidad y del poder de afectar y de ser afectado que caracteriza cada cosa. DELEUZE y GUATTARI, profundamente spinozistas, no definen las cosas ni por su forma, ni por sus órganos y sus funciones, ni como substancia o como sujeto. Las definen por su *longitud*, conjunto de relaciones de movimiento y de velocidad, y por su *latitud*, conjunto de fuerzas de intensidad y de afectos. La filosofía se convierte así en una cartografía. Por eso la geografía juega en *Mille Plateaux* un papel más importante que la historia. Es un libro de *Etología*, pragmática micropolítica, análisis exhaustivo del *socius* y de todas las líneas y estratos que lo constituyen. De aquí la importancia de los conceptos, instrumentos de análisis micropolítico, de *máquina de guerra*, de *espacio liso y rugoso*, de *máquina abstracta*, y las relaciones, zonas de continuidad intensiva (*plateaux*) o líneas de variación continua que se puede trazar entre ellos.

Para los amantes de la significación y de las definiciones conceptuales, claras y precisas, no fue escrito este libro. El nos permite sustituir la significación por la *experimentación*. No hay nada para comprender, pero hay mucho para experimentar. La filosofía se convierte en práctica de experimentación.

Podríamos decir de *Mille Plateaux* lo que FOUCAULT decía del *Anti-Edipo* en respuesta a la perplejidad de Claude MAURIAC. Decía éste: "... yo lo encuentro bien oscuro (...), me parece que GUATTARI y él hubieran podido hacer el ensayo de aclararlo para profanos como yo... Definiendo por ejemplo...". Y la respuesta de FOUCAULT, inteligente lector del *Anti-Edipo*: "... ¿el cuerpo sin órganos? (...). Es muy bello, esas nociones que no son definidas y que sin embargo se vuelven utilizables, tienen un sentido. ¿Qué ha hecho sino KANT con lo trascendental? El no lo ha definido jamás... Es un gran libro, el *Anti-Edipo*, y muy nuevo. Un texto de filosofía, un texto teórico, pero donde, por la primera vez... Es sin precedentes... Nada de racional... Ninguna definición... Y sin embargo todo está dicho...". (Claude MAURIAC, *Le temps immobile: Et comme l'espérance est violente*, Grasset, París, 1976, p. 398).

En *Mille Plateaux* encontramos conceptos que no corresponden más con *esencias*, pero que se refieren a *acontecimientos* y *circunstancias*. Práctica singular de la filosofía.

Alfonso Rodríguez.